

MODELOS TEXTUALES. TEORÍA Y PRÁCTICA

Ana Belén Martínez López

Universidad de Córdoba

Modelos textuales. Teoría y práctica.

Autoras: **Margarida Bassols y Anna M. Torrent.**

Editorial: EUMO Editorial-Ediciones Octaedro, Barcelona, 2003 (2ª edición).

Reseña: Ana Belén Martínez López (Universidad de Córdoba).

Nº de páginas: 218.

Esta obra que aquí presento me parece una monografía imprescindible para la formación de traductores. En ella se abordan temas tan cruciales para la formación del futuro traductor como la adquisición de competencia textual, la distinción de géneros discursivos, las tipologías textuales que permiten catalogar un texto (objeto de análisis o de traducción, según los casos) y las secuencias textuales que caracterizan a un determinado tipo de texto o género discursivo (argumentativo, explicativo descriptivo, conversacional o narrativo).

Citando a las autoras de esta obra, suscribimos las afirmaciones siguientes: “la competencia comunicativa de un hablante se fundamenta en su capacidad de expresión, es decir, en su habilidad para crear los textos adecuados a las distintas actividades sociales en las que participa. Argumentar eficazmente sobre un punto de vista, relatar una historia que despierte interés, describir con vigor personas, cosas o ambientes, hacer inteligible una materia oscura o compleja, participar activamente en una conversación, requiere seleccionar los elementos lingüísticos y las pautas discursivas que mejor sirven para cada finalidad” (cf. contraportada).

Posteriormente, en esta misma contraportada, las autoras afirman lo siguiente, con respecto a la finalidad de esta obra: “este libro pone a disposición del lector los mecanismos propios de cada modelo textual y analiza ejemplos extraídos de obras literarias y de textos cotidianos. Por ellos es útil a toda persona que trabaje con el lenguaje, desde un periodista hasta un profesor, desde un político hasta un publicista”.

El resultado es una obra en cinco capítulos, dedicados, respectivamente, al estudio de los siguientes temas:

La ARGUMENTACIÓN

La EXPLICACIÓN

La DESCRIPCIÓN

La CONVERSACIÓN

La NARRACIÓN

Todos estos temas, objeto de consideración en los capítulos que componen la obra, aparecen precedidos, a su vez, por una INTRODUCCIÓN, en la que se abordan los temas siguientes:

La competencia textual

Los géneros discursivos

Las tipologías textuales

Las secuencias textuales

Además, en cada uno de estos cinco capítulos (y también en la introducción) se ofrece una selección bibliográfica relacionada con el tema objeto de estudio, se hace un acercamiento teórico a cada uno de los géneros discursivos analizados y se plantean toda una serie de “propuestas didácticas” para facilitar el desarrollo de la “competencia comunicativa” de los alumnos. Por último, se cierra la obra con un Glosario de términos especializados (utilizados previamente en la monografía).

Sin embargo, cabe realizarse la siguiente pregunta: ¿Dónde radica la importancia de esta obra para la formación de traductores?

Nuestra afirmación inicial sobre la importancia y utilidad de esta obra, desde una perspectiva traductológica, se basa, entre otras, en las razones siguientes:

1. La relación existente entre competencia traductora y competencia textual. No cabe duda que una de las “competencias” que ha de adquirir el alumno en su proceso de formación como traductor (y de adquisición de la competencia traductora) es la “competencia textual”, o si se prefiere, la “competencia comunicativa” en actividades de producción escrita o producción textual. A este respecto, el acercamiento didáctico que las autoras realizan a la competencia textual y a los diversos géneros discursivos resulta indispensable para garantizar una formación adecuada del futuro traductor en el desarrollo de su competencia textual.

2. En otro orden de cosas, aunque los textos que aquí se abordan (y los ejemplos que se proponen) proceden del ámbito literario o de la lengua general, las propuestas didácticas que acompañan al estudio de cada uno de estos géneros discursivos y el tratamiento sistemático de factores, permiten, llegado el caso, aplicar esta misma metodología de trabajo a otros textos más representativos de ámbitos especializados no literarios. Es decir, esta obra sirve tanto para la formación en Traducción General como para la formación en Traducción Especializada (de textos literarios o no literarios).

3. En tercer lugar, la argumentación, la descripción, la explicación o la narración pueden estar presentes en cualquier tipo de texto especializado, por lo que el dominio de estos modos de “expresión” resulta indispensable para cualquier traductor. Mención aparte merece la componente “conversacional” que está relacionada con algunos ámbitos de la traducción (cómic, teatro, novela, publicidad, etc.) o de la interpretación (bilateral, social o comunitaria, consecutiva), y puede no ser tan relevante en otros casos o ámbitos de aplicación.

En suma, esta obra, con un destinatario tan diverso como el descrito por las propias autoras en la contraportada (cf. *ut supra*), resulta de gran utilidad para otros destinatarios muy concretos, no recogidos de forma expresa por las autoras en su lista de “destinatarios potenciales”, a saber: el profesor, profesional o alumno de traducción.